E. TEZA

VERSI SPAGNOLI

VENEZIA - TIP. ANTONELLI - 1890

VERSI SPAGNOLI

PUBBLICATI

DAL PROFESSORE E. TEZA

S. C. DEL R. ISTITUTO VENETO DI SCIENZE, LETTERE ED ARTI.

I. *Poesie inedite di Guglielmo de Castro.*

Nei *Fiorali* di Valenza, nei *juegos florales*, come dicono gli spagnoli, non si trascurano le frutta; così che si incitano a battaglie di poesia i poeti, e si dà animo agli eruditi perchè, gareggiando, crescano luce ai monumenti della nazione. Peccato che delle premiate fatiche molto spesso non si possa godere, goderne presto: che le fiamme accese sotto al moggio si spengano: che un paese che, anche nelle lettere, ha più forza e bontà che non sospettino gli stranieri, non s'affretti a mostrarlo. Ecco che da qualche tempo è premiata nei Fiorali del *Rat-Penat* una dissertazione di Luigi Cebrián sulla vita e sulle opere di Guglielmo de Castro: e chi la vide e può giudicarne (1) ne racconta i pregi, e ce ne invoglia: in quel libro si mostrerà quanta parte avesse Valenza nei

(1) Cioè il signor Teodoro Llorente che ci parla del *Movimiento literario en Valencia, en 1888* (España moderna, *enero 1889.* Madrid, a pag. 159).

Anche la *Biblioteca nazionale* a Madrid invita gli scrittori ad utili ricerche, e premia; ma serba a sè i suoi tesori. Se ne lagna un altro critico nello stesso Giornale.

progredimenti del teatro spagnolo, quanto imparasse colà Lope de Vega per l'arte dello scrivere comedie.

Molto più dirà e darà il Cebrián per onorare un suo paesano che non possa far io. Mi contenterò di aggiungere quello che avevo promesso (1): le poche poesie inedite che trovo nel codice napoletano. Metto i punti, le virgole, gli accenti (2): mi spiacerebbe, con queste coselline, che hanno l'aria di commento, guastare il mio testo. Il de Castro si trastulla volentieri attorno alle parole: e i maestri bisogna lasciarli fare, anche quando s'avrebbe l'irriverente desiderio di tappare loro la bocca. Ecco i versi.

---

[43] Romance de un galán escusándose con su dama.

Perdona, bella ofendida,
si de la cerviz sacudo
un lazo de obligaciones,
por ver que me aprieta mucho.

(1) *Di una antologia ined. di versi spagnoli*, tomo VII degli Atti dell'Istituto.

Aggiungo adesso che il sonetto italiano sul fare o non fare il sonetto è del Fucini (*Quattoldici minuti! uno per velso?* POESIE. Fir., 1876, pag. 78) e che uno spagnolo ne abbiamo anche di Anastasio Maria Ochoa (1783-1833), nato di spagnoli nel Messico, che gli oltremarini tengono principe dei poeti giocosi e satirici. Comincia così:

¡ Catorce versos ! Más está el primero :
Pasemos al segundo : no va malo.

(Cfr. PIMENTEL. *Hist. critica de la literatura en México.* México, 1883, pag. 396).

(2) Getto via il *com perlas* (con perlas), il *quello* (cu ello), il *questas* (aquestas), ma non metto mano a *decilde*, a *desto.*

Libertad me pide el alma
  y yo, corrido y confuso,
  lo que fuera suerte en otros
  á desdicha lo atribuyo.
Esfuerzo para quererte
  como imposible procuro
  y, buscando tu remedio,
  más te ofendo y me disculpo.
Que no es, señora, justo,
  forzar un albedrío por un gusto.

Fingir quise y consolarte;
  pero nunca el alma supo
  con hallar partes en tí
  que no las merece el mundo.
No puedo decirte amores
  por parecerme que escucho
  de mi tibieza quejosos
  hasta los testigos muros.
Gusto quisiera tener
  para sujetarme al tuyo;
  pero al fin, desengañado,
  ni le tengo, ni le busco.
Que no es, señora, justo
  forzar un albedrío por un gusto.

---

[48] Romance de un galán preso por causa de su d[am]a.

Salid, ardientes suspiros,
  si acaso podéis salir,
  de donde saldréis conmigo
  para dejarme sin mí.
Cuando lleguéis sin alas
  a mi bello serafín,
  en dándoos ella las suyas,
  volando podréis venir.

Y decilde que, aunque siento
de verme ofendido así,
mis mayores penas nacen
de las que ella ha de sentir.
Que no sienta mis agravios,
ni llore al verme morir,
pues no se pagan con perlas
las culpas que cometí.
Ni la espanten mis desdichas
aunque con ellas nací,
que a' veces principios tristes
prometen alegre fin.
Que tenga el pecho de acero,
pues yo cuelgo desde aquí
mis brazos y mi esperanza
de su cuello de marfil.
Que no es mucho aquestas puertas
se me cierren al salir,
pues todas las de mi gusto
se han cerrado para mí.
Y al fin que viva pensando
que, cuando me muera aquí,
por una causa tan buena,
bien perdido es el vivir.

[45) Carta en cuartillas ([1]) de una dama á su galán ausente por una desgracia.

Licencia envío á pedirte,
mi bien, para acompañarte,
que el deseo de adorarte
me le ha dado de seguirte:
y pienso que de mujer
sólo me ha quedado el nombre;

(1) Strano che manchi, in questo significato, la parola nell' eccellente dizionario spagnolo e tedesco (1888) del Tolhausen.

porque un hombre que es tan hombre
bien pudo trocarme el sér.
Y así es bien que le prometa
favor pues sabré obligada
colgar del lado la espada,
del tahalí la escopeta.
Sabré seguir y alcanzar,
retirar y acometer,
ofender y defender:
sabré morir y matar.
Sabré por llegar temprano
haber seguro horizonte (1),
ir trepando por el monte,
ir corriendo por el llano.
Y sabré esperar segura
del sol la antigua costumbre,
y sabré hacer de la lumbre
luz clara en la cueva oscura.
Sabré con ojos despiertos
mirar siempre por tu vida:
sabré buscar la comida
por los montes más desiertos.
Sabré, siguiendo la huella,
buscar la caza y matalla,
y sabré, si no se halla,
cortar la yerba y cocella.
Sabré, cuando alegre cara
el tiempo á los montes muestre,
coger la fruta silvestre
y buscar la fuente clara.
Y, no hallándola, sabré
darte de beber llorando,
y sabré estarte adorando
como tú sabes que sé.

---

(1) Forse: *á ver*. Buona supposizione del Cuervo.

(11] Quintillas de un galán desengañado y quejoso.

Escapé de las prisiones
donde, ingrata, me has tenido,
porque al fin tus sinrazones
las cadenas han rompido
de yerro y de obligaciones.
Un desengaño ha deshecho
un hechizo y un encanto,
y así le adoro, en mi pecho,
que ya le tengo por santo
por el milagro que ha hecho.
Ya me acuerdo que algún día,
viendo que te lastimaba
una ausencia por ser mía,
el mismo cielo lloraba,
aunque dicen que llovía.
Yo vi, con alma segura,
en una y otra ocasión,
adorarme tu hermosura
y ser mío un corazón
que es ya de quien le procura.
A' muchos le das, y así
tú ofreces por varios modos
el amor que te ofrecí,
quizá por hallar en todos
lo que te sobraba en mí.
Perdí el amor y quisiera,
sólo porque no te holgaras,
que en mi pecho se estuviera,
porque en ninguno le hallaras,
cuando yo no le perdiera.
Ya sé que te ofenderás,
y aquí tus quejas escucho;
mas, si lo adviertes, verás
que, aunque al fin te digo mucho,
pudiera decirte más

Mas, pues el tiempo enseñó
lo que el mundo sabe ya,
callaré, pues me ofreció
que tu fama te dirá
lo que no te digo yo.

[62) Quintillas á unas damas que hicieron una cerbatana de una caña y se hablavan por ella de una ventana á otra.

Bien veo que señaláis
imágenes soberanas,
cuando por la caña habláis,
que son esperanzas vanas
las esperanzas que dais.
Pero las lenguas parleras
dicen que el gusto os engaña,
y que palabras y veras
son vanas como la caña,
y como el gusto ligeras.
Aunque no tiene razón
quien de ésta se satisfizo,
que, pues en tal ocasión
han menester pasadizo,
digo que pasadas son.
Y sospecho que se debe
tratar de ajeno sosiego
cuando la caña las bebe,
las maliciosas con fuego,
las desdeñosas con nieve.
Por no dejalla abrasando,
pienso que iréis previniendo
el templar de cuando en cuando
á las que pasan ardiendo
con las que vuelven helando.
¡ Cuántos hay que se desvelan
en dar gusto y procuralle,

y con veros se consuelan,
que apenas pisan la calle
cuando por la caña vuelan!
Y dais eterno renombre
al que á tanta gloria viene,
por ser venturoso el hombre
que, aun para fisgalle, tiene
en vuestras bocas su nombre.
Que no tiene suerte poca
él quo tal ha merecido,
pues por lo menos le toca
entrada por el oido
y salida por la boca.
¡Si yo tan dichoso fuese
que mi alma á tal llegase!
que vería, cuando viese,
que una boca la arrojase
y en otra boca cayese!
¡Qué Indias descubriría
donde el bien es infinito!
¡de qué almíbar gustaría!
¡qué daría á mi apetito!
¡cuántos secretos sabría!
Que bien me puedo atrever
á sabellos sin dudar,
que, llegado á conocer
de mí que los sé callar,
sí los merezco saber.
Y más de dos atrevidas (1),
que así los aventuráis;
pues, tan conformes y unidas,
de la caña los fiáis
que descubrió los de Midas.
Aunque la tengáis por gala,
lo que digo no os dé pena;
pues la caña me señala,

(1) Fosse *de vos?* Cuervo.

que es para mil cosas buena
y para otras tantas mala.
Y en parte la viera yo
que sospechara de vella
con ese gusto que os dió,
que había de nacer de ella
lo mismo que la engendró.
Mas con todo el pensamiento
la adora ensoberbecido,
y pide por alimento
que ya es dulce, pues que ha sido
regada con vuestro aliento.
Y así [1] en su nombre me encarga
que la adore mientras pueda,
codiciando vida larga,
porque es dulce lo que queda,
si lo que ha pasado amarga.

---

[2] Décimas de un galán ausente y celoso.

Después que dejé de ver
tu belleza, tal estoy
que no sé decir que soy
ni si me ha faltado el ser.
Ser loco, no puede ser;
que, aunque de mí no me acuerdo,
cuando miro el bien que pierdo,
lo que debo y lo que pago,
en las locuras que hago
echo de ver que soy cuerdo.
Aunque estoy de esta manera,
por loco no me confieso;
porque, si perdiera el seso,

(1) *Ansi* nel ms. e lascerei questo segno di antichità se, negli altri luoghi, il libro non avesse sempre *asi*, come forse voleva il De Castro.

la pena también perdiera:
pues el alma considera
que su tormento crecido
de quien me siento ofendido,
dando cuerda al sufrimiento,
por dejarme el sentimiento,
me deja con el sentido.
Bien que con las manos toco,
si penas me enloquecieran,
que las de mis celos fueran
las que me volvieran loco:
y por no tenerte en poco,
que mi amor no lo consiente,
ya téngolos solamente (1)
contemplando tu belleza,
por que en mí es naturaleza
lo que en otros accidente.
Ruégote, mi ausente bella,
para que en todo me valgas,
que á ver la calle no salgas,
sin saber que estoy en ella.
Inclinación de mi estrella
esta condición me dió
y á tanto estremo llegó,
que sueles causarme enojos
si en otro pones los ojos
aun para ver si soy yo.

---

[44] Octava rima advirtiendo como se ha de vengar un galán de una dama mudable.

El galán olvidado y ofendido,
para vengarse de su ingrata bella,
adore sus crueldades y su olvido,
que, olvidado, adoralla es ofendella:

(1) II ms. y.

que, aborrecido él aborrecido
será el ardor de su inmortal centella,
porque un mudable pecho es ordinario
aborrecer de veras lo contrario.

Retrate al vivo el amistad pasada:
verán como, no hallándose á su empleo
gusto finjido voluntad forzada
que los gustos siguieron al deseo:
y, viendo de sus gustos adorada
la fe que abate el loco devaneo,
será de confusiones un abismo
porque menospreció su gusto mismo.

Y pues fió su fama del efecto
que hizo en su voluntad la confianza,
amenace con muerte del secreto
porque cobre la vida la esperanza:
que si honra y valor tiene, en tanto aprieto
la pondrá el miedo, que será venganza
mayor que tomar puede y decir puedo,
si no es que con mudarse pierde el miedo.

Y si el ver un deseo tan mal logrado
entre la variedad de sus antojos
no la lastima, con haber mostrado
los pesares del alma por los ojos,
acabe con la vida su cuidado:
prestalle ha si le acaban sus enojos,
lenguas la fama, que podrá quejarse,
y el cielo su poder para vengarse.

Sbizzarirsi sta bene, ma di rado e in modo lesto: gioverà dunque arrestarci e serbare ad altro luogo, ad altro tempo, l'ultima poesia del De Castro, che è un dialogo tra il galante e la dama e incomincia:

G. Asegurándome voy,
por lo que el talle señala,
que es lo mejor de la sala
esto que mirando estoy.
D. Buena razón para mala.
Cordura será rogalle,
pues también habla que calle.
G. Quisiera en esta ocasión
decir alguna razón
que se pareciera al talle . . . (1)

Anche al raccoglitore vogliamo essere benevoli, e delle quattro poesie che egli ci offre (2), trascriveremo la più piccina, sicuri di fargli cosa proficua assai.

[13] Novenas de un galán ausente que fué amado
y en ausencia fué olvidado.

Enfermo del mal de ausencia,
viendo mi notorio agravio
hablo callando, aunque rabio,
que á un olvido no hay paciencia.
No sé, enemiga Belisa,
cómo escriba ó de que suerte,
con que acierte,
si, antes que muera, me avisa
tu poca lealtad mi muerte.

---

(1) Do i titoli delle altre tre: DÉCIMAS (pag. 21, tre strofe):
No descanse mi dolor [aunque le busco sosiego.
CUARTILLAS (pag. 34, dieci strofe:
Lloren las desdichas mías [mis ojos, pues ellos fueron.
DÉCIMAS (pag. 105, quattro strofe):
¡ *Como diré mis enojos [si en mi terrible pasión.*

(2) A pag. 35 del ms. col titolo: *Diálogo en quintillas entre un galán y una dama embozada en un sarao.*
Sono sedici strofe, come quella che trascrivo; solo che nei primi quattro versi le rime non seguono l' ordine di ABBA ma di ABAB.

Cuando de tí me ausenté,
me engañaste con decirme
que eras Penélope firme
en guardar á Ulises fe;
mas llegando á ver quién eres
no hallo en tí firmeza alguna
por ser una
más mudable en pareceres
que en movimientos la luna.

Apenas me viste ausente
cuando borró tu memoria,
en la lista de tu gloria,
la que me diste presente;
pero, sin mover el lavio,
me quejo de tu mudanza,
en mi tardanza;
que la fuerza de un agravio
pide á voces la venganza.

Pero entenderás de mí
que te tengo tanto amor
que, aunque muero en tu rigor,
tú siempre vives en mí.
Perdona si á mis recelos
no les pongo resistencia,
que en ausencia,
adonde sobran los celos,
siempre falta la paciencia.

Quanto al nostro Duque de Estrada, il mio dotto amico Rufino Giuseppe Cuervo mi fa ripensare a *Diego Duque de Estrada*, stato a Biserta quando il marchese di Santa Croce vinse il corsaro Alí Arraez Ravasín: e poi domanda se Diego e Matteo potessero essere l' uno all' altro parenti. I traduttori spagnoli del Ticknor (3,500) citano le ducento e quattro *Octavas rimas* scritte su quella impresa da Diego e stampate a Messina (1624): raro libro,

ignoto adesso ai messinesi più eruditi e alle loro biblioteche.

Il libro si direbbe dal signor Matteo messo assieme per farne dono ad una gentildonna, della quale egli trascrive pochi versi e li manda innanzi a tutti gli altri. Facciamo anche noi un inchino cavalleresco e leggiamo:

Estancias de mi senora la duquesa doña Artemisa.

Á la Inconstancia.

Soy yo la que, en el campo florido,
nació de un fertil tronco hermosa rama,
dando, con la ocasión de haber nacido,
al mundo historias, lenguas á la Fama:
la que, creciendo en su valor crecido,
hasta él cielo llegó, y agora llama
á ciertas esperanzas gloria incierta,
y á verdes hojas esperanza muerta.

¿ Cómo, tras tantos gustos, tantos daños,
tal tristeza nació de mi alegría?
Pero quimeras son ó son engaños,
que no debo de ser la que solía.
¡ Ay tristes horas!, ¡ infelices años,
cuál me tenéis? Pero la suerte mia
con tal velocidad mis bienes muda
que el haberlos gozado pongo en duda.

Que no los tuve á persuadirme vengo,
que es tan cierto, en teniéndolos, perdellos,
que el miedo de perdellos, si los tengo,
no me deja gozallos ni tenellos
y, cuando tengo males, entretengo
la vida triste en la esperanza dellos:
y así, entre el mal y el bien entretenida,
nunca tengo contento y tengo vida.

Mas es tal mi fortuna, en quien confío,
que, estando en lo más bajo de su rueda,
en lo más alto miro el gusto mío:
y, si quiero alcanzalle, no está queda;
que aun queda libertad á mi albedrío,
apenas llego arriba, cuando rueda,
y, volviendo de nuevo á mi trabajo,
á lo que estaba arriba miro abajo.

Y como miro así el furor violento
con que mi alma pierde lo que gana,
y veo un laberinto y un tormento
nacido de una gloria soberana,
pienso que la ocasión de mi contento
es fantástico sueño ó sombra vana,
que dé paso á la vista: se me ofrece
y, si vuelvo á miralle, desparece.

Más sufra el pecho firme, pues peleo
con este yelo ardiente en que le abraso,
por pasar á mis glorias cuando veo
un monte de imposibles en el paso;
qua al fin, logrando el gusto y el deseo,
aunque en mi daño el tiempo acorte el paso,
para que mi alegría se remonte,
con mi firmeza allanaré este monte.

II. *Odi di Orazio tradotte da ignoto.*

Il professore di lettere spagnole a Madrid, don Marcellino Menéndez y Pelayo, come va a cercare le fonti prime della *scienza* tra i suoi spagnoli, e il battagliare degli *eterodossi*, e lo svolgersi della *critica*, in libri pieni di erudizione, di ordine, di senno, di eloquenza, volle studiare come e quando si traducesse Orazio, quanto servisse a guidare la ispirazione e l'arte dei poeti spagnoli. Non

mi stancherò mai di dire che qui non è soltanto un'opera maestrevole per quello che insegna, ma un esempio buono che avrebbero a seguitare quante nazioni di Europa s'adunarono a quella scuola. Bello il libro che se ne scrivesse in Italia per gli italiani e nuovo a molti, a giudicarne da certe apparenze; chi pensi che le Odi, rifatte dal Cesari fino dal 1792, non sono conosciute dal Giordani, ammiratore del suo bravo trecentizzante, che nel 1817 (1), quando si ristamparono, supporrà facilmente che i fatti oscuri abbonderanno a chi ne voglia descrivere la istoria.

Poi si vedrebbe che Ippolito Pindemonte chiama l'arte del Cesari un tradurre *veramente da gran poeta*: e Clementino Vanetti, innamoratosene *come Medoro di Angelica*, supporre che al nuovo scritto avrebbero spesso invidia e il Casa e il Bembo e il Petrarca. Vero è che a Medoro e agli altri, sviati da amore, bisogna essere indulgenti.

In un codice magliabechiano (9, 354) il Menéndez trovò odi tradotte da fra Luigi da Leone e altre, senza nome, ma che ne rammentano lo stile *(todas ellas de estilo de Fr. Luis de León* (2). Autorevole è il giudice e da fidarsene. Egli stampa il DIFFUGERE NIVES (IV, 7) per mostrare *lo estimables que son las versiones ineditas*, e conchiude quell'ode appartenere di certo a poeta salamanchese, imitatore del frate. La ripubblico perchè l'editore saltò via due strofe, guaste nel manoscritto, e sono la nona e la decima: poi tiro fuori quelle rimaste inedite. Che io abbia domandato il permesso al mio dotto collega di Madrid, s'intende: e s'intende che egli me lo desse subito con la usata cortesia.

(1) Opere (ed. Gusalli), XIII, 363, 367.

(2) Vol. I, pag. 33: HORACIO EN ESPAÑA. *Solaces bibliográficos de D. Marcelino Menéndez y Pelayo. Segunda edición refundida. Madrid, A. Pérez Dubrull,* 1885. Sono due volumi.

I. Ya el monte ha sacudido
la helada y blanca nieve de su cuello
y al árbol le ha salido
el hermoso cabello
y todo el campo está florido y bello.
Y el río que descrece
por la ribera mansa va pasando:
nada al fin permanece,
pasa el tiempo volando,
y la tierra sus veces va mudando.
El año variable
nos amonesta bien que no tenemos
cosa firme, ni estable,
y que no la esperemos (1)
pues mudarse los tiempos y horas vemos.
Ablándanse los fríos
con el soplo del céfiro lozano:
excluye los estíos
el pesado verano:
luego al estío el fin le está cercano.
Pues el otoño hermoso,
derramando mil frutas, se nos llega
é invierno perezoso (2)
al momento se llega,
privando de hermosura campo y vega.
Mas ¡ ay! triste fortuna,
que si mudanzas vemos en los años
la presurosa luna (3)
con sus cursos extraños
dejará facilmente aquestos daños (4).
Nosotros, en muriendo,

(1) Il ms., con errore di metro, *las*.

(2) Come corregge il Menéndez. Nel ms. *yal fero perçoso;* e sopra *a* di *al* c' è una *e*. Che dicesse *Y el yelo?*

(3) Il ms. *Clima*.

(4) Il Menéndez vuole: *curará* (lat. reparant).

en siendo nuestra vida consumida,
no hay esperar diciendo:
breve es la despedida,
mañana volveremos á la vida.
¿Do está el piadoso Eneas,
do el rico Tullo y Anco tan nombrado,
do Craso y sus riquezas,
y tanto consulado?
Polvos fueron y sombras que han pasado (1).
Y entre tan grandes males
entre fatiga tal y angustia humana (2),
no saben los mortales
si les dará mañana
. . . . y soberana (3).
Todo aquello hicieres
con ánimo amigable y buen intento,
. . . . (4)
el poderío hambriento
del heredero avaro y malcontento (5).
Que hecho ya este viaje,
y pasado el Letheo mar profundo (6),
ni piedad ni coraje,
ni el ser hombre facundo
te volverá otra vez de nuevo al mundo (7).
No ha Diana aliviado,

(1) Il ms. *polvo.*

(2) Il ms. *en tu fatiga.*

(3) La lacuna è nel codice.

(4) Il ms.: *sin ya que no se muriere.* Bisogna accorciare il verso, mutare la rima, cambiare le parole: troppa libertà a congetture. Il signor Cuervo ingegnosamente suppone che s' abbia a leggere a questo modo:

Todo aquello que dieres
huirá cuando murieres.

(5) Il ms.: *abaxo.*

(6) Il Menéndez *el Letheo tan profundo.*

(7) Il ms.: *otra vez á aqueste mundo.*

aunque puede, entre aquellos inmortales,
á Hipólito su amado
de las penas y males
que pasa en las tinieblas infernales.
Ni tampoco Theseo,
aunque de inmensas fuerzas, ha rompido
aquel nudo Letheo
á que está tan asido
Piritoo de Theseo tan querido.

II. A' Pyrrha (I, 5).

Pyrrha, que joven tierno,
con líquidos olores rociado,
te obliga á su gobierno
á la sombra entre rosas, en el prado?
Para quién tus cabellos
rojos entrenzas sin afeite en ellos?
¡ Ay Dios! cuán á menudo
tu fe y el cielo llorará mudado,
y con el viento crudo
se admirará del mar alborotado,
ignorante del lloro
el que te goza ahora como de oro!
¡ El que desocupada
te espera para sí siempre y amable,
porque no sabe nada
del viento de tu pecho variable!
¡ Oh miserable suerte
del que te quiere bien sin conocerte!
Las paredes sagradas
la tabla del naufragio peligroso,
y las ropas colgadas
que en su templo á Neptuno poderoso
ya libre he consagrado
de mi vestido muestran aun mojado (1).

(1) Il ms. *e consegrado: mosado.*

Vedemmo le lodi e i dubbi del Menéndez: se si badasse al copista, si potrebbe andare più lesti: infatti, dopo questi versi a Pirrha (c. 196 v.) egli annota: *Esta oda y las que se sieguen son traducidas por el Padre M. Fray Luis de León.* E segue: TU NE QUAESIERIS (c. 192), e poco dopo (c. 194) O NAVIS.

Ora darò la prima (XI, 1).

III. No te canses, Leucónoe, procurando (1)
el fin y paradero que á la vida
los Dioses poderosos vayan dando,
si será corta ó breve la partida (2).
Ni al sabio Babilón poco entendida
consultes procurando por saber
si has de vivir gozando muchos años
ó en el presente está la muerte y daños.
Pues mientras que la vida paso hablando,
la Parca cruda y muerte rigurosa,
más que de paso en paso presurosa,
las horas del vivir me va robando.
Por tanto, mi Leucónoe, goza el día
que el cielo te concede poderoso
pues no volverá más por esta vía.

Correggo il nome; ma che un poeta, un frate, volesse davvero rivolgere il suo canto ad un uomo? E Pirra, la bionda Pirra?

Chiudo con l'ode decimaquarta del libro primo, sulla quale avverte la mia brava guida che *parècese algo á la de Fr. Luis de León pero tiene variantes sustanciales.* Di fare i paragoni non ho qui il modo e ad altri riescirà facilmente.

(1) Il ms. nei due luoghi ha *Leuconio.*

(2) Proprio così nel codice.

IV. Tornarás por ventura
á ser de nuevas olas, nao, llevada [1]
á probar la ventura
del mar que tanto ya tienes probada:
ó que es gran desconcierto
ó toma ya seguro estable puerto.
¿ No ves desnudo el lado
de remos y que crujen las antenas,
y el mástil quebrantado
del ábrego ligero, y como apenas
podrás ser poderosa
de contrastar asi la mar furiosa?
No tienes vela sana,
no Dioses á quien llames en tu amparo,
aunque te precies vana-
mente de tu linaje y nombre claro,
y seas noble pino,
hijo de noble selva en el Euxino.
Del navío pintado
ninguna cosa fía el marinero
que está experimentado
y teme de la ola el golpe fiero;
pero guarte con tiento
si no es que quieres ser juego del viento [2].
¡ Oh tú, mi causadora
y antes de congoja y de pesares,
y de deseo ahora
y no poco cuidado, huye las mares

(1) Il verso citato dal Menéndez sarà forse di fra Luigi, egli legge: *oh nao! de nuevas olas removida.*

La traduzione fatta dell' *O navis* da fra Luigi, insieme con quelle di J. de Almeyda, F. Sanchez e Al. de Espinosa, trovasi nelle *Obras del bachiller Francisco de la Torre*, edite, se non scritte, dal Quevedo. Madr. 1631 (Cfr. *Mérimée, Éssai sur la vie et les oeuvres de Francisco de Quevedo.* Paris, 1886, pag. 317).

(2) Il ms.: *piego.*

que corren peligrosas
entre las islas Cícladas hermosas.

III.

Nella sua eccellente descrizione dei *Codici musicali contariniani* (Venezia, 1888) il signor T. Wiel fa parola anche di un codice spagnolo che ci dà parecchie canzonette. A stampa e nei codici, del secento e del settecento, ne abbiamo un diluvio e chi vi pescasse troverebbe buone retate, pesciolini guizzanti che nutrono poco. L'arte non guadagna se tanto fatica la poesia elegante: i nomi si nascondono o, messi in mostra, restano più oscuri che mai. Se non che nelle antologie può incontrare una strofetta di famoso scrittore: e saperla musicata, e vedere in che modo, fa piacere a' minuziosi indagatori. Per una ragione, che vedremo, mi arresto a questo codice, e intanto credo bene ridare l'indice di tutte le poesie.

I. *¡ Ay que soy tamborilero.* II. ESDRÚJULOS. *En los floridos páramos.* III. *Perdone el Amor.* IV. *Durmiendo estava una tarde.* V. *Clori, intrèpida batalla.* VI. *Presto me desengañaste* (1). VII. *De nuves de una tristeça.* VIII. *Culpas, ò Nise hermosa.* IX. ENTRE BATO Y FLORA. *¿ Juegas, Florilla ?* X. *¡ Que dulcemente suena.* XI. *Prodijo* [Prodigio] *de la hermosura.* XII. *Pensamiento que en tu danno* [daño]. XIII. *Hico* [Hiço, hizo] *paçes con Anarda.* XIV. *Cara con que em prisión de respetos* (2). XV. *Por la salud*

(1) Si legge a fatica: ma non dubiterei. Così rispondo anche alla domanda (pag. 116) del signor Wiel.

(2) La strofa, leggermente corretta, è fatta così:

Cara con que en prisión de respetos
cautiva te miras
ya que el lazo de tanta cadena
te oprime y fatiga,
suspira, descanse,
alienta, respira.

de Amarillis. XVI. *Clarin del prado, madrugas*. XVII. *Vive la tòrtola del taso* [Tajo]. XVIII. *Filis, el miedo a* [ha] *de ser*. XIX. *; Apostemos, nina, que açierto* (1). XX. *Recibe, adorada asuente* [ausente]. XXI. *Todo eres contradiçiones*. XXII. *Con Antòn se casò Sila*. XXIII. *Flores, ya contro bosotras*. XXIV. . . . . . XXV. *Tanta copia de hermosura*. XXVI. *Quiero y no saben que quiero* (2). XXVII. *Ruiseñor que volando vas* (3).

Ma il XXIV? quello che comincia *N'orà veca* o meglio *Norà uecasin ia velò alenu?* Il catalogo svegliava la mia curiosità e, avuto nelle mani il volume, trovai un sonetto ebraico, trascritto alla peggio in lettere latine e guasto dal copista. Eccolo qui, dividendo i versi come le rime e il ritmo vogliono e riunendo le sillabe che, poste sotto alle note o nei ritornelli, si staccano troppo.

Norà uecasin ia uelò alenu
  ligmor peer uzò leagbileu
  tach mereot chazer meoschileu
  enis uoleu bazzar ueiad si elenu.
Odan uelò odan uenechlenu
  esech bemistarau uelo nireu
  nemlam be man ado uenachireu
  mezat peulodau uelo mimenu.
Bina leuaui ad osser tagia
  pile peulodau becomadecha
  teuel umilua uearachian.
Veron ueidosa zemirodesha
  al tuu alilodau uesir tabian.
  in lo chedeu zo chetauadecha.

(1) Leggeremo: *niña* o *Nina?*

(2) Il verso citato dal dottor Wiel, sotto il numero XXV (=XXVI) sarebbe: *Que muero contento digo;* ma questa è la sesta strofa della canzonetta precedente. *(Tanta copia de hermosura)*.

(3) Nel ritornello il copista dice proprio: *Reis señor.*

Oel, bezitchatecha (1)
ael rece nibi uesiftodenu
tiftach ufi uriagid teilatecha (2).

Il primo verso era facile anche ai meno esperti, facile trovare qua e là una parola, una frase; ma correre non potevo, nè certo arrivare al segno. In ogni cosa c'è per fortuna chi sa più di noi, basta cercare e pregare: basta non ostinarsi a far peggio, per tracotanza. Ecco infatti che mi viene in aiuto, acuto interprete e cortese amico, David Castelli, e, dubitando spesso, con la prudenza dei dotti, suppone che il sonetto possa essere ridonato all'ebraico a questo modo:

נורא וחסין יה ולא עלינו
לגמור פאר עזו להגבילהו
טח מראות קצר מהשכילהו
עין איש ולב בשר ויד איש אלינו
הודע ולא הודע ואין חילנו (?)
עסק בנסתריו ולא נראהו
נעלם בו מן הודו ונכירהו
מצד פעולותיו ולא ממנו
בינה לבבי עד אשר תגיע
פלאי פעולותיו בחכמתך
תבל ומלאה והרקיע
ורון ולא תשא זמירותיך
על טוב עלילותיו ושיר תביע
אם לא כתבי זו כתאותך

(1) Il cod. ha *oel oel*, ma ne tolgo uno per lasciar luogo a un puro settenario nella coda del sonetto.

(2) Per saggio do l'ultimo verso come il codice lo scrive per le due voci. Prima voce: tif tach-i-a-gid te ilate-tif tach-u-fi-i a-git te la te-cha te i la te-cha.

Seconda voce: tif tach u-fiu-ri i a gid te ila-techa tif tach-u-fi i-a git te i te-i la teche te i te-latecha.

הואל בצדקתך
האל רצה ניבי ושׂפתותינו
תפתח ופי יגיד תהלתך (1)

E. alla lettera, il prof. Castelli tradurrebbe così:

Venerabile e potente è Dio, e non è da noi
di determinare la gloria della sua potenza, di definirlo.
È incrostato al vedere, è corto all'intendere
l'occhio dell'uomo, e cuore di carne e forza d'uomo
è a noi.
È conosciuto e non è conosciuto, e non è nostra
facoltà
l'occupazione ne' suoi segreti, e non lo vediamo.
È nascosto in sè per la sua gloria; e lo conosciamo
dal lato delle sue opere e non da lui stesso.
Intendi, o mio cuore, sin dove giungi,
le meraviglie delle sue opere, con la tua scienza,
la terra e il suo contenuto e il firmamento.
E lo inneggia, e a lui innalza le tue salmodie,
per la bontà delle sue opere, e canto fa sgorgare.
Se questo mio scritto non è come il tuo desiderio,
aggradisci, per tua grazia,
o Dio, accetta il mio prodotto, le nostre labbra apri,
e la mia bocca manifesterà la tua lode.

Chi si riprovi vedrà con quanto fina industria abbia il Castelli indovinato, non dirò le pellegrine bellezze, ma gli

(1) Do come trascrizione, che potrà servire a chi voglia farsi ragione degli usi e degli abusi che ci serba la lettera del codice. Il mio alfabeto sarà: ', b bh, g gh, d dh, h, v, z, h', j, k kh, l, m, n, s, ', p ph, z', q, r, s' sh, t th. Nôrâ' va-h'as'ân Jâh ve-lo' 'alênû.

Nôrâ va-h'as'in Jâh ve-lo' 'alênû
lighmôr pe'êr 'uzô lehagh'bilêhû
t'ah mêre'ôth qâz'êr mêhas'kîlêhû
'ên 'ish ve-lêbh bâs'âr ve-jâd 'ish 'êlênû.

artifizi di uno dei tanti raffazzonatori della parola biblica, sconciata alla moderna. Qui, in mezzo alle canzonette straniere, ma trascritte fra noi, abbiamo un sonettino che agli spagnoli non va, da loro certo non viene; tanto che, per accostarci ai suoni primitivi, bisogna leggere all'italiana.

I maestri cercavano anche il latino: e quattro distici musicati da Cipriano de Rove *(Basso di Cipriano et Annibale, madrigali a quattro voci* . . . In Venetia, appo li figliuoli di Antonio Gardano, 1575 a pag. 29) non so di chi sieno: così cominciano:

Musica dulcisono caelestia musica cantu.

Meglio che agli ignoti è bene attendere alle armonie che accompagnano sonetti, ottave, terzine e canzoni dei nostri grandi. Chi ne avesse l'agio e la voglia dovrebbe raccoglierne gli indici, e riportare alla luce quelle arie: dovrebbe farci rigustare questi lieti sponsali delle due arti. Più raro s'incontrerà, e nel cinquecento e poi, l'Alighieri: vero signore è il Petrarca. Chi volesse sapere come suonino le *Diverse lingue orribili favelle,* purchè di un solo terzetto si accontenti, lo troverà nel *Quinto di Giulio Renaldi padoano (Madregali et canzoni alla napolitana;* Venetia, Gardano, 1576, *pag. 8):* chi cerchi una strofa o l'altra dell' Orlando, consulti il *Basso di Cipriano et Annibale* e vegga che note dia Cipriano de Rore (pag. 3) alle due ottave che cominciano: *Era il bel viso suo qual esser suole* (XI, 65) ed *E nella face de' begli occhi accende* (XI, 66) o come Alessandro Strigio interpreti (pag. 24) il *Gravi pene in amor si provan molte* (XVI, 1). Alle volte c'è dato leggere attorno ad una stessa ottava il lavoro di due maestri: così *La verginella* (I, 42) è musicata da *Baldessar Donato (Basso di B. D., il secondo libro de' madrigali.* Ven., 1568, pag. 22), e da Marc'Antonio Ingegneri (*Basso. Il secondo libro de' madrigali di M. A. I.* Venetia, 1579, pag. 3) e chi sa da quanti altri.

Di T. Tasso non trovo, fra i pochi libri che ho alle mani, altro che un madrigale:

Al vostro dolce azzurro
Ceda, o luci serene.

e le note sono dell' Ingegneri (o. c. pag. 17). Di messer Francesco poi c'è molta roba: se ne avrà nei volumi dianzi rammentati ([1]), se ne avrà altrove: come le *Chiare fresche e dolci acque* con musica dell'Archadelt, e *Alla dolce ombra delle belle frondi,* con musica di Giachet Berchem (uno e l'altro nel *Quintus; Il primo libro de le Muse*... Ven., Ant. Gardano, 1555, alle pagine 1 e 5): parecchie strofe dobbiamo a Cipriano de Rore *(Quinto di C. de R. Il primo libro de' madrigali cromatici a cinque voci*... Ven., Ant. Gardano, 1576) che ci offre dodici sonetti, undici di quelli in vita (XIV, XIX, LXXIV, CVI, CXII, CXIII, CXXIV, CLXXXVI, CXC, CXCII, CXCVIII) uno in morte (IV).

Questa musica, ripeto, va tirata fuori delle ombre: vegga il dottor Wiel se ci può contentare.

(1) Due maestri trovò anche la sestina *A qualunque animal alberga in terra;* e sono Annibale Padoano *(Basso di Cipriano* .... Ven., 1575, pag. 5) e Baldessar Donato *(Basso di B. D.*... Ven., 1568, pag. 1).